

## **“EL VATICANO FRENTE A MERCADOS Y FINANZAS” (1)**

Recién desembarcado en el aeropuerto de Cotonú (Benin) Benedicto XVI criticó ayer “la sumisión incondicional a las leyes del mercado o de las finanzas” (2). Lluve sobre mojado. Poco a poco el posicionamiento del Vaticano frente al abusivo dominio de “las tres hermanas norteamericanas – Fitch, Moody’s y Standard & Poor’s – va acentuándose. Ya el pasado día 14 L’Osservatore Romano afirmó que estas agencias “estaban en la cuerda floja”. “En Estados Unidos y Europa – añadía el diario vaticano – el mundo de la política exige con insistencia que se le ponga la brida a un mercado demasiado potente, capaz de crear enormes desequilibrios en los mercados y de arriesgar la vida de los Gobiernos”.

En el súper exitoso y premiadísimo documental “Inside Job” hemos podido comprobar el desencadenante papel que estas tres agencias de “rating” (3) tuvieron en el nacimiento y desarrollo de la crisis económica que desde hace unos tres años embarga al mundo occidental. Allí pudimos ver, en palabras de sus propios protagonistas, cómo calificaciones hechas por ellos a instancia de las entidades emisoras de los títulos arruinaron a sus suscriptores por la falsedad de aquellas calificaciones (4).

No cabe en cabeza humana que tres entidades absolutamente privadas tengan concedidas en exclusiva, entre otras cosas las facultades de determinar la

prima de emisión <sup>(5)</sup> que debe gravar la salida al mercado de los bonos representativos de la deuda de los diferentes estados soberanos.

Pues bien en Italia ya se han cansado. Después de una dictadura de Mussolini de veintitantos años y de un incruenta despedida de la Monarquía de los Saboya se han ido sucediendo los gobiernos democráticos a velocidad de vértigo. Sólo los interrumpe la llegada de la frivolidad de Berlusconi que ha ido haciendo lo que le ha dado la gana durante una larga decena de años. Hasta que alemanes y franceses ha dicho basta. Il capo milanés, conminado a tomar una serie de medias económicas inmediatas, creyó que podía seguir jugando con sus aliados europeos como lo habían hecho sus predecesores durante la Segunda Guerra Mundial. Pero unos cuantos mafiosos de su partido sabían que la tolerancia de Merkel y Sarkozy había llegado al límite y lo abandonaron. Así las cosas Napolitano, Presidente de la República italiana le conminó a la dimisión, y Berlusconi, antes de hacerlo, pidió unos días para adoptar, en sede parlamentaria, las mediadas recabadas por los actuales líderes de Europa. Todo se cumplió bajo la seria y próxima mirada de un Romano Pontífice alemán que ya se había cansado del juego. Un Pontífice que había vivido de cerca cómo la firmeza de su predecesor había acabado con los muros y regímenes comunistas del Este de Europa sin otra ayuda que la de un insobornable sindicato católico polaco y la definitiva salida del armario del espionaje estadounidense.

“His rebus confectis” <sup>(6)</sup> como decía Julio César, lo que no podía el Vaticano es dejar que todo – se desvaneciese de nuevo y así, en lugar de volver a

las andadas de políticos frívolos, Napolitano llamó para formar gobierno a un grupo de hombres de “los que nunca eluden los temas serios por difíciles que nos parezcan a nosotros” (7).

Un grupo que existe en todo los países. Entre ellos, cómo no, Andrea Riccardi, un representante de las nuevas realidades eclesiales surgidas con posterioridad al Vaticano II. Contemporáneo de la Renovación Carismática Católica pues fundó la Comunidad de San Egidio al tiempo, más o menos, de la famosa reunión estudiantil en la Universidad de Notre Dame. Riccardi es un hombre muy próximo al Vaticano habiendo iniciado su colaboración con Juan Pablo II al que organizó la primera reunión internacional de Asís. Pude colocarme lo bastante cerca de su tribuna cuando acudí con la Renovación a la convocatoria de Benedicto XVI de las nuevas realidades eclesiales en la Plaza de San Pedro. Por eso cuando observé con detalle la fotografía del nuevo gobierno italiano recién constituido pronto advertí que Riccardi estaba entre ellos. La marcha de su Comunidad de San Egidio como la de la práctica totalidad de las restantes realidades ha sido rapidísima. Actualmente está presente en setenta y tres países, la mayoría en África y Latinoamérica donde realiza proyectos más eficaces a nivel mundial en el campo de la paz y la reconciliación: “mediaciones en Mozambique, Guatemala, reunificación de Costa de Marfil así como “la paz preventiva” construída en Níger y Guinea Conakry son sólo algunos de los ejemplos más destacados. Andrea Riccardi ha sido designado Ministro de Cooperación Internacional e Integración sin cartera. Ha declarado su aceptación

porque el compromiso por “la integración nacional” forma parte de su cultura. El portavoz de San Egidio, por su parte, declaró que el nuevo gobierno “es un signo de esperanza para todos y que va en al dirección apropiada”. “Para mi sorpresa añadió – se le ha pedido a Andrea Riccardi una aportación extraordinaria como Ministro de Cooperación Internacional e Integración. Es una responsabilidad más y me parece una señal muy significativa de la calidad del nuevo gobierno” (8).

Hace años tuve curiosidad por saber si San Egidio estaba implantado en España y cuáles eran sus actividades. Busqué en la guía de teléfonos y bajo su nombre encontré una dirección en la calle de Echegaray hacia donde me trasladé en busca de mayor información. Me dijeron que sus dos actividades principales en Madrid eran facilitar la oración a quienes desearan acudir a su oratorio a última hora de la tarde y dar de comer periódicamente a cuantos menesterosos se presentasen en su sede.

Pero San Egidio no es todo. En un artículo publicado en el día de hoy en el Diario El País de Paolo Flores d’Arcais afirma que en el nuevo gobierno presidido por Mario Monti “los ministros bendecidos por la Conferencia Episcopal son muchísimos, empezando por el Ministro Responsable de todas las actividades productivas (Telecomunicaciones incluidas). Por lo demás, el rector de la Universidad Católica de Milán, controlada por el Vaticano, el profesor Ornaghi ha acabado desviado al Ministerio de Bienes Culturales”.

Todo esto confirma el inicio del cumplimiento de un augurio profético que telefónicamente me manifestó hace unos meses Eduardo de Zulueta cuando comentábamos ambos por teléfono el desastre que está produciéndose en Europa. Y no sólo porque los organismos legalmente estatuidos han sido incapaces de orientar a los estados miembros a través de sendas constructivas sino también y sobre todo porque los representantes de los dos más poderosos, Merkel y Sarkozy tampoco han sabido sosegar el desaguisado. Fue entonces cuando Zulueta me manifestó que sólo el cristianismo sería capaz de enderezar la catástrofe en ciernes. Y así parece que está siendo.

Gloria al Señor por su continuación.

Madrid, 21 de noviembre de 2011

Fernando Escardó

- (1) Copia del original colgado de la página Web de Maranatha, grupo de Oración de la Renovación Carismática Católica en el Espíritu.
- (2) Diario ABC, 19 de noviembre de 2011, página 81.
- (3) Clasificación.
- (4) Véase mi escrito sobre el documental “Inside job” fechado en 8 de agosto de 2011 y colgado de la página Web de Maranatha.

(5) Se entiende por prima de emisión el diferencial existente entre el tipo de interés de los bonos del estado alemán a 10 años y el que corresponda a los bonos del estado soberano de que se trate.

(6) Hechas estas cosas.

(7) Véase en la Web de Maranatha “Una catequesis singular” de 16 de noviembre de 2011, página 3, línea 6.

(8) Los subrayados son míos.